

SR

Sin Fecha

LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO ARGENTINOEL PERONISMO HA QUEDADO AGOTADO

de

Con el derrocamiento de Isabel Martínez se reanuda la conciencia del Pueblo Argentino la imagen del fracaso que ya venía amesando desde hacía más de un año. Todas las esperanzas puestas en el proceso abierto el 25 de mayo de 1973 fracasaron.

Este fracaso del proceso invoca particularmente a los millones de peronistas. ¿Qué es lo que fracasó? ¿Quiénes fracasaron? Para respondernos a estas interrogantes debemos analizar dos períodos diferentes: antes y después de la muerte de Perón. Sin embargo sería un error creer que esta diferenciación en dos períodos indica que en uno no se fracasó y en el otro sí. Siendo rigurosos, el segundo período es la consecuencia del primero; por lo tanto el fracaso abarca a todo el proceso, aunque con naturalza y características diferentes.

Durante el primer período, es decir mientras Perón condujo el proceso, lo que fracasó fue la vieja doctrina justicialista. Decimos fracasó porque no logró solucionar los problemas de fondo de la estructura económica y social, y, en consecuencia, cuando variaron las condiciones políticas rápidamente volvimos a la situación anterior. Ya con Perón en vida y como presidente habían aparecido el desabastecimiento, el mercado negro y la inflación, todo lo cual redundaba en un lento y progresivo deterioro del salario real.

La causa de fondo de todo esto se encuentra en la doctrina política con que se pretendía solucionar la crisis heredada de la dictadura militar. La doctrina justicialista pretendía que la alianza de clases para la Liberación Nacional fuera un equilibrio entre los trabajadores y la burguesía nacional. La jefatura de la alianza debía estar en el Estado, el cual supuestamente actuaría como árbitro desinteresado entre las clases. Los cambios profundos de la estructura social y económica se lograrían por la evolución lenta y pacífica de la situación y, finalmente, la justicia social en última instancia, se podría alcanzar dentro de la estructura económica capitalista.

La experiencia vivida en 1955 ya había demostrado que todo eso no era posible. Para que no quedaran dudas se lo volvió a intentar en 1973 y, una vez más, se tropezó con la realidad que demostraba lo contrario. Es decir que la alianza de clases para la Liberación Nacional no puede ser un equilibrio, sino que una de las clases debe tener la conducción de la alianza y la única que puede garantizar la conducción exitosa es la clase obrera; la burguesía ya ha experimentado su fracaso. El Estado no puede ser un árbitro desinteresado, porque es a través de las personas que ocupan los cargos de gobierno representan los intereses concretos de alguna clase, y en un proceso de Liberación deben ser los intereses comunes de la alianza de las clases, pero hegemonizados, conducidos, por los intereses de los trabajadores, ya que nosotros no tenemos nada que negociar con los grandes capitales. La transformación de las estructuras económicas y sociales de la explotación y la dependencia está demostrado que no se las puede cambiar por medio de la evolución lenta y pacífica, porque ello significa que le damos respiro a los enemigos para que rearmen su juego y contragolpeen; en consecuencia tal cambio de estructura debe hacerse rápidamente, revolucionariamente y apoyado en la fuerza de las masas, como se han hecho todas las revoluciones de la historia. Finalmente, la justicia social es inalcanzable en forma total y definitiva dentro de la estructura capitalista, porque la esencia del capitalismo es la explotación del obrero para realizar la acumulación de capital en manos de la patronal. Los patronos pueden obtener ciertas mejoras cuando los obreros se movilizan y ejecutan acciones de fuerza, pero nunca pueden dejar de explotar a los obreros porque enton

-2-

de desaparecer la fuente de sus ganancias. La única forma de alcanzar una justicia social total y definitiva está en el cambio de las estructuras capitalistas y su reemplazo por las estructuras socio-económicas socialistas.

Nuestra experiencia en los últimos tres años nos enseñó con claridad esta conclusión. Nosotros planteamos sin ambigüedades desde el 22 de agosto de 1973 en el estadio de Atlanta, cual debía ser la política a aplicar para alcanzar los objetivos de Liberación, es decir, cuáles eran los errores que debían corregirse para no caer en el fracaso. Sin embargo, en aquel entonces, la mayoría del pueblo peronista todavía confiaba en que la sola presencia de Perón en la presidencia garantizaría todo.

Nosotros, respetando los sentimientos de la mayoría del pueblo, pero convencidos de la certeza de nuestros análisis políticos, decidimos recorrer el camino del agotamiento de todas las posibilidades de reanudar el proceso. De este modo se le podría alcanzar uno de estos dos objetivos:

a.- Si lográbamos imponer nuestras propuestas correctoras, el proceso sería reanudado efectivamente.

b.- Si no lográbamos imponer nuestras propuestas correctoras, de todos modos la mayoría del pueblo descubriría por su propia experiencia donde estaban los errores.

Así fue que primero, ante la creencia de que la simple existencia del gobierno popular garantizaría la justicia social, nuestras exigencias en el plano sindical pasaban por la democracia interna en los sindicatos para poder desplazar a los burócratas y lograr una plena participación de los trabajadores en el proceso. A poco de andar, se comenzó a percibir que eso no era cierto. En efecto, como el gobierno imponía precios máximos y aumentos de salarios, los empresarios se empeñaron en aumentar la explotación sobre los obreros para poder mantener sus ganancias. Así fue como nuestros reclamos sindicales pasaron del período de democracia en los sindicatos a la lucha por defender las condiciones dignas de trabajo.

Como no había un cambio de fondo en la estructura económica, poco a poco las patronales monopolísticas fueron imponiendo un deterioro del salario real o trayendo al desabastecimiento y al morando negro. De este modo nuestros reclamos sindicales fueron a parar al mismo nivel de lucha de los últimos 20 años, o sea al salario mínimo para poder vivir de escasez.

Tras la muerte del Gral. Perón, la política económica fue totalmente monopolística y entonces el descenso del salario real fue brusco y asfixiante. La debilidad política del gobierno de la Martínez nos permitió conquistar aumentos salariales con porcentajes nunca vistos en la historia. Sin embargo nada de eso nos permitió alcanzar la justicia social.

La única política sindical posible para alcanzar la justicia social es la conquista del poder político del Estado para la transformación profunda de las estructuras económicas que originan la explotación, o sea, transformar la estructura capitalista monopolística en socialista.

Como conclusión nos queda que lo que fracasó durante el primer período que analizamos fue la doctrina política con que se pretendió eliminar la dependencia y alcanzar la Liberación. Con posterioridad a la muerte del Gral. Perón la cosa fue distinta. En este segundo período se trata del problema de que la doctrina fuera insuficiente para alcanzar la Liberación, sino que la doctrina que se aplicó fue la de la dependencia, la del Fondo Monetario Internacional.

El fracaso del primer período nos dejó el sabor del agotamiento del Peronismo, pero el fracaso del segundo período nos muestra que la potencialidad revolucionaria de las masas peronistas han destruido el último intento de política integracionista, el intento de transformar el Peronismo en un partido liberal del régimen que garantiza el engaño y el control permanente de los trabajadores. El fracaso de la Martínez y su corte de burócratas traidores es el fracaso de una estrategia imperialista.

EL PERONISMO HA QUEDADO HUÉRFANO

La muerte del Gral Perón ha dejado al Peronismo huérfano de conducción. Nadie dentro del Justicialismo ha podido reemplazar el vacío que dejó su desaparición.

¿Por qué ha ocurrido esto? En primer lugar porque la herencia individual del liderazgo de un movimiento de masas no existe. En segundo lugar porque la herencia orgánica, es decir la sustitución de la conducción individual por estructuras organizativas no se pudo hacer.

¿Y por qué no se pudo hacer? ¿Acaso Perón no decía que los hombres mueren pero la organización vence al tiempo? No se pudo hacer porque, para reemplazar un liderazgo de masas hace falta una organización de masas y no una organización burocrática, de sollos y de sectas.

La forma de conducción unipersonal de Perón fue eficaz y necesaria para conducir el nacimiento y la organización inicial del Peronismo, como así también para mantener el Movimiento unido durante 20 años de prosperidad y de los más variados intentos de destruirlo. Sin embargo, no alcanzó para garantizar su supervivencia histórica, porque a la sombra de la conducción unipersonal, crecieron las pandillas burocráticas de las conducciones intermedias. Y los burocratas no organizan las masas populares ni forman cuadros de relevo.

Por eso es que la desaparición del Gral. Perón desnuda las debilidades de la estructura organizativa del peronismo. Desaparecido el liderazgo de masas, se queda la organización burocrática de los sectas, quedan los sollos, los gorpas y los símbolos, pero los millones de compañeros que componen la masa peronista quedan desorganizados y huérfanos de conducción.

LA NECESIDAD DE UNA NUEVA POLITICA PARA LA TOMA DEL PODER POR LOS TRABAJADORES Y EL PUEBLO ARGENTINO PARTIENDO DE NUESTRA LARGA EXPERIENCIA PERONISTA

En nuestra larga experiencia de luchas populares la situación actual marca un hito trascendental. La razón de esto está justamente en que el Movimiento que ha aglutinado y dirigido nuestras luchas desde hace 30 años ha quedado desorganizado y huérfano.

Nuestro deber histórico en la actualidad es el de gestar una nueva estrategia para la toma del poder sintetizando la experiencia de 30 años de lucha, profundizando los aspectos positivos y reflexionando sobre los errores y limitaciones para superarlos. Es evidente que semejante tarea no pretende ser dogmática por estas pocas líneas, pero a modo de síntesis diremos que los errores y carencias fundamentales ya han sido expuestos sintéticamente más arriba. En cuanto a los aspectos más positivos controlados, acabadamente diremos que fueron:

a.- La conciencia política sintetizada en las tres banderas de justicia social, independencia económica y soberanía política, una conciencia que forjada en la práctica de la lucha podemos definir como ant imperialista, antioligárquica y antiburocrática, como el nacionalismo popular revolucionario.

b.- El claro concepto de que la clase obrera es la columna vertebral, la fuerza principal de todo proceso de liberación.

c.- La experiencia del movimiento como organización política de las masas populares al margen del sistema de liberalismo.

d.- La necesidad de construcción de un frente de liberación para constituir las alianzas con todos los sectores de la Nación que estén dispuestos a enfrentar la penetración y dominación imperialista.

e.- La experiencia de la guerra integral como estrategia para la toma del poder, combinando todos los métodos de lucha.

f.- La constancia de que los hombres mueren pero la organización vence al tiempo, comprobada al menos en la desaparición del Gral. Perón.

Sobre la base de esta experiencia de 30 años de lucha debemos diseñar nuestra nueva política para la toma del poder. Ella debe permitirnos superar el agotamiento y la herfancia actuales y encabezar nuevamente nuestras luchas contra la actual hegemonía militar y tomar el poder en forma total y definitiva.

tra la actual dictadura militar y tomar el poder en forma total y definitiva .

Antes que nada debemos dejar en claro cuales son los elementos que componen una estrategia para la toma del poder .

El primer aspecto es el analisis del problema principal que padecemos en este país y nuestra sociedad , o sea , cual es el enfrentamiento principal que hay que dar , contra quien hay que darlo y junto a quien hay que luchar .

El segundo aspecto consiste en fijar los objetivos a alcanzar . Este aspecto se concreta en un programa de acción y de gobierno .

El tercer aspecto consiste en la definición de los de los métodos de lucha que es necesario desarrollar para alcanzar el triunfo en el enfrentamiento .

El cuarto aspecto , es la organización , o sea , las diferentes formas organizativas para que el conjunto de las fuerzas que participan del enfrentamiento puedan ejecutar los diferentes métodos de lucha .

Por último , el quinto aspecto es la provisión de las etapas que se debe recorrer el proceso para el alcanzar los objetivos finales .

Yendo al diseño concreto de una nueva política para la conquista del poder por los trabajadores , y el pueblo argentino , segun nuestro criterio los ejes principales serían los siguientes :

I.- El enfrentamiento principal : está definido en última instancia por la lucha entre los capitales monopolísticos extranjeros y la clase industrial empleada por esos mismos capitales , por ejemplo , entre las patronales monopolísticas de la industria automotriz y los obreros mecánicos que trabajan en sus plantas . Alrededor de estos dos polos principales del enfrentamiento principal se aglutinan todas las demás fuerzas sociales del país , conformando lo que llamamos campo oligárquico - imperialista por un lado y el campo de la Nación por otro .

II.- Las Objetivos Programáticos : definidos genéricamente son la Liberación Nacional y Social . Profundizando un poco más su contenido , podemos definirlo como la construcción nacional del socialismo , comenzando por la expropiación de los capitales industriales , agrícolas , comerciales y financieros de la oligarquía y los monopolios . A los sectores de la mediana empresa nacional , tanto urbana como rural , que han fracasado en los intentos de la Liberación Nacional en los marcos del capitalismo y que son sometidos a la progresiva desaparición por la concentración monopolística , les ofrecemos la alternativa de la transición al socialismo , durante la cual podrán contribuir al desarrollo económico y social del país y a su liberación definitiva de toda dominación extranjera . Los pequeños empresarios del agro y de la ciudad , nada tienen que temer del socialismo , por el contrario , ya que en la actualidad son llevados a la ruina y en el socialismo , por el contrario , se verán librados de la competencia y de la concentración ejemplar por el gran capital y , además , no serán expropiados sus bienes de producción . Por último , el conjunto de los sectores medios del pueblo , suelen creer que el socialismo es un queso que les quitará la casa , el auto y los comedores . Esta es la mentira que cuentan los grandes capitalistas para evitar que el pueblo se pliegue a la construcción del socialismo y así mantener sus privilegios de explotación . El socialismo explota los bienes de producción del capital y respeta los bienes de consumo de todo el pueblo . Por lo tanto los sectores no tienen nada que temer del socialismo . Por el contrario , se verán liberados de la angustia económica de la inflación , la desocupación y las crisis efímeras e incurables del capitalismo monopolístico dependiente .

III.- Los métodos de lucha : en un proceso revolucionario como el nuestro todos los métodos de lucha se sintetizan en lo que denominamos "guerra popular integral" . En esta estrategia se combinan siempre los métodos militares , paramilitares , agrícolas y políticos , las técnicas operativas de cada uno de estos métodos deben adecuarse a la etapa del enfrentamiento que se vive en cada momento . En una nueva etapa como la actual , en donde se enfrentan a una dictadura militar , el método principal es la lucha armada , o sea , los métodos militares o acompañados y complementados por los paramilitares . Los métodos políticos avia

a una estructura orgánica del movimiento, a través de ella se garantiza una organización y participación masiva de las bases del movimiento y, a su vez, cuando la participación de las bases existe desaparece la burocracia. Por otra parte el movimiento deberá estar conducido por el partido político revolucionario que sustituirá a la conducción unipersonal para garantizar la hegemonía de los trabajadores en el movimiento se expresa como conducción orgánica. La nueva forma de organización del movimiento apunta en definitiva a la constitución de un nuevo movimiento que sea a la vez la continuación y la superación histórica del peronismo. En nuestro país la existencia de una conducción estratégica unipersonal, como era el Gral. Perón dio origen al nombre de expresión política de ~~estos~~ ^{que} aquellos que se identificaban con esa conducción estratégica. De este modo la expresión política del movimiento de Liberación Nacional fue el peronismo.

En la actualidad, luego de la muerte del Gral. Perón y del fracaso de sus presuntas herederos, la palabra "peronismo" resulta insuficiente para definir la expresión política del nuevo movimiento.

Sin embargo la vigencia del peronismo durante 30 años de nuestras experiencias de luchas populares marca a fuego los elementos que estarán presentes en una nueva expresión política del movimiento popular argentino. En primer lugar, el nombre de una nueva expresión política popular debe reflejar la continuidad histórica del peronismo. En segundo lugar, el nombre de la expresión política es el reflejo de la adhesión popular a la conducción estratégica.

Partiendo de estos dos elementos y teniendo en cuenta todo lo que hemos dicho acerca de la estructura de conducción estratégica y de la nueva forma de organización del movimiento, creemos que nombre de la nueva expresión política será el Peronismo Montonero.

c.- Una organización gradual provisoria y clandestina, que nos permita desarrollar el tipo de lucha gradual posible en la etapa, al estilo de ^{lo ocurrido} durante la "revolución libertadora", debemos constituir una CGT en la resistencia. La misma deberá conducida por los compañeros que durante los últimos tiempos venían siendo los auténticos dirigentes sindicales representativos de sus bases, es decir, de aquellos compañeros que constituían las masas y coordinadores sindicales que en Córdoba, Santa Fe, San Lorenzo, Rosario, Villa Constitución, Buenos Aires, La Plata, Rosario y Ensenada dirigían las luchas obreras por encima de las direcciones automáticas de sus sindicatos.

d.- un ejército popular fuerte y único, que mediante el hostigamiento permanente vaya desgastando al enemigo hasta derribarlo y que, a la vez respaldado con sus armas nuestro accionar político y gradual. El Ejército debe ser conducido también ~~por~~ por la nueva estructura de conducción, o sea el Partido Revolucionario, para garantizar que el poder político brote de la boca del fusil y que la política de la clasetrabajadora sea la que guíe el fusil. La identidad política del Ejército debe ser la misma que la del movimiento.

e.- un nuevo Frente de Liberación Nacional, que corrija los errores de concepción que se manifestaban en el FRECILINA y en el FREJULI. En primer lugar el frente debe ser esencialmente sectorial y no multipartidario, o sea, que debe estar compuesto por representantes graduales en primer término, y políticos en segundo lugar, de los diferentes sectores sociales que comparten el programa de Liberación. Por otra parte la conducción de los trabajadores en el Frente debe ser explícita y orgánica.

El modo de ^{constitución} ~~constitución~~ del frente no debe ser exclusivamente a partir de los dirigentes de los distintos sectores, sino que ~~debe~~ ^{debe} hacerse simultáneamente en las bases, en el territorio real en el que coexisten todos los sectores sociales enfrentados a la alianza oligárquico-imperialista.

v.- LAS ETAPAS: en toda guerra popular revolucionaria existen tres etapas. La primera, llamada de defensiva estratégica, en la que las fuerzas revolucionarias tienen globalmente más fuerzas que a las fuerzas revolucionarias. La segunda, llamada de equilibrio estratégico, en donde al desgaste de las fuer-

mente tienen menor trascendencia en el conjunto de las formas de lucha ya que no hay legislación para desarrollarlos en todas sus posibilidades. En cuanto a los métodos gremiales, se ven un parte afectados de la misma manera que los políticos, pero hay que tener en cuenta que estos métodos tienen siempre una gran importancia debido a que con ellos se logra la participación del conjunto de la clase trabajadora en la lucha y se afecta lo que más le duele al enemigo, o sea la producción.

En el momento noto al lock-out, las huelgas y las movilizaciones, pasan a un segundo plano y adquiere mayor relevancia el sabotaje a la producción sin romper las herramientas de trabajo. En el plano gremial estrictamente, la acción se dirige a lograr buenas posiciones de fuerza para negociar con la patronal, dado que la actividad gremial está legalmente prohibida, lo que debemos hacer es poner en práctica métodos que permitan lograr el mismo objetivo pero en forma clandestina, es decir, sin exponer nuestras fuerzas a la represión.

En consecuencia, las paritarias colectivas y los ciles, deberán ser sustituidas por negociaciones por fábrica o lugar de trabajo hechas en forma clandestina. Esto se logrará que los patronales acepten este nuevo método. Para ello se debe aplicar las tácticas combinadas que obliga en a la patronal a aceptar las nuevas reglas de juego. Esta es la función del sabotaje a la producción sin romper la fuente de trabajo como método de lucha gremial en la nueva etapa y a esto le debemos sumar el accionar militar del Ejército Montonero sobre los patronales como método de presión de última instancia y exorbitante. Por otra parte, hay que tener siempre presente que en cuanto cambian un poco las condiciones políticas y se puedan aplicar los paros y huelgas, hay que sumarlos inmediatamente al conjunto de los métodos gremiales sin abandonar los anteriores.

iv.- Las Diferentes Formas Organizativas: Hay que tener siempre presente que el conjunto de las formas organizativas que participan de la misma estrategia deben estar subordinadas a una de ellas, que es la rectora, la conducción de dicha estrategia.

Escuetamente recordamos las formas organizativas fundamentales para el desarrollo de nuestra política para la conquista del poder:

a.- una nueva estructura de conducción estratégica que supere las limitaciones de la "Comandancia Militar". Esta estructura debe ser una organización política que exprese los intereses de los trabajadores, dado que como hemos dicho son estos los que deben tener la hegemonía del proceso. Se trata entonces de la necesidad de un partido revolucionario que con la ideología de la clase trabajadora conduzca la guerra popular integral, y que a nuestro juicio, y que a nuestro juicio debe constituirse a partir de nuestra organización política militar Montonera. Esto se debe a nuestra larga experiencia de lucha heroica y consecuente en la defensa de los trabajadores, a la certeza en los análisis y en las consignas políticas para los trabajadores demostrada a lo largo de varios años y a nuestra tradición marxista y revolucionaria. No hay que confundir la naturaleza de este nuevo partido revolucionario con el papel que jugó en el peronismo el Partido Justicialista o en el movimiento Peronista Auténtico el Partido Auténtico. Estos partidos políticos eran herramientas tácticas del movimiento para poder presentarse a elecciones. En un nuevo movimiento cada vez que haya que presentarse a elecciones también se formará una herramienta táctica para participar en las elecciones. Pero el partido revolucionario al que nos referimos es una aserifurante, es el reemplazo de la conducción estratégica unipersonal por otra que es un lugar de ser una sola persona sea una Organización. El Partido Montonero hará realidad la consigna de que las hambres mueren por la organización vence al tiempo.

b.- una firme organización para el movimiento, además de la estructura de las 4 ramas a los frentes políticos concretos en que se desarrollan nuestras agrupaciones. Son precisamente las agrupaciones de base lo que dan razón de ser

-7-

zas reaccionarias y el crecimiento de las fuerzas revolucionarias ha hecho que la relación entre ambas sea pareja, aunque su naturaleza sea diferente. Por último, la tercera, llamada de ofensiva estratégica en donde las fuerzas revolucionarias han desequilibrado a su favor la situación y comienzan el aniquilamiento definitivo de las fuerzas reaccionarias. Es importante tener en cuenta que en una guerra integral no existen solo las fuerzas militares, sino que también actúan las fuerzas sociales, económicas y políticas. Es esto lo que permite a los revolucionarios aumentar continuamente sus fuerzas en la medida que los sectores cada vez más amplios del pueblo se pliegan a las diferentes formas de lucha y organización de la guerra popular integral. En la actualidad nos encontramos en la etapa de defensiva estratégica. El enemigo ha lanzado una nueva campaña para intentar el aniquilamiento de las fuerzas populares. El golpe de estado forma parte de esa estrategia.

Nuestro objetivo es destruir la campaña de aniquilamiento mediante la defensa activa, o sea, la defensa por medio del contraataque. Simultáneamente debemos preparar las condiciones para lanzar nuestra contraofensiva y destruir por completo la ofensiva de aniquilamiento que lanzó el enemigo. El desarrollo de la contraofensiva nos permitirá revertir la situación y llegar a la etapa del equilibrio estratégico para emprender luego la ofensiva estratégica. ¿Cuándo daremos inicio a esta contraofensiva? Cuando las FFAA sientan el desgaste de tener que combatir y tener que gobernar simultáneamente. La política económica var de patria y la represión para defender esa política los llevará inexorablemente al enfrentamiento con toda la población. Allí, desmoronadas sus perspectivas políticas y comprobado que no pueden aniquilar militarmente a nuestro ejército popular, será el momento de lanzar nuestra contraofensiva. - 62 -

Sin embargo no es esta la única condición necesaria para nuestra contraofensiva. Es preciso que construyamos además el dispositivo de nuestras fuerzas que desarrollamos todas las formas organizativas de nuestra estrategia para la conquista del poder. Esta es nuestra primer gran tarea.

Con la certeza absoluta del triunfo final, debemos trabajar con todas nuestras fuerzas para superar el egotismo y la horfondez del peronismo y encaminarnos resueltamente hacia una nueva política para la conquista del poder por los trabajadores y el pueblo argentino.

MONTONEOS

